

potencias imperialistas combatieron contra el Ejército Rojo de los obreros y campesinos chinos, y únicamente en esta forma salvaron la ciudad para la contrarrevolución y para los imperialistas.

Cada día los Estados Unidos prestan mayor cooperación al gobierno contrarrevolucionario del Kuomintang. Aquel país abastece de municiones, de petrechos de guerra y de comida al ejército contrarrevolucionario chino para que aplaste al ejército rojo. Las fábricas de petrechos de guerra trabajan incesantemente en los Estados Unidos, día y noche, preparando material para enviarlo a la China. Los generales de Kwintang son sprovisionados de material de guerra ya preparando por el imperialismo inglés. Los alemanes, a la vez que proporcionan cierto material de guerra, ceden al Kuomintang sus oficiales. En estos momentos más del 70% de los oficiales alemanes sirven en el ejército de Chang Kai-shek. Cientos de lansquenets, soldados de infantería alemanas que sirvieron durante la Guerra Mundial en ambos ejércitos, prestan su cooperación y ayuda al ejército de la contrarrevolución en estos momentos.

La extra ofensiva es preparada por Nankin con mayor ardor y con mayor fervor belico. Como en las anteriores, en esta campana, encontramos a los imperialistas prestando su co-operación a Nankin. El Kuomintang ha conseguido un empréstito de \$50,000,000 de los Estados Unidos. También ha logrado la cooperación de la Liga de Las Naciones. Esta institución de los capitalistas internacionales patrocina y estimula a los demás países capitalistas europeos para que presten toda su ayuda mediante empréstitos al Kuomintang. Nankin quiere a toda costa acabar con la Republica Sovietica China y su glorioso Ejército Rojo. Para ello busca todos los medios a su alcance y solicita la ayuda de todas las fuerzas imperialistas. En estos momentos el frente de ataque contra la Republica Sovietica China se agranda. La Conferencia de Lushan y el tercer Plenum del Comité Central del Kuomintang han establecido nuevos planes de concentración de fuerzas y nuevas tácticas para maniobrar contra las fuerzas del Ejército Rojo.

En esta nueva campana Nankin piensa poner en práctica los planes de los ingleses en sus luchas contra la rebelión de los boxers. Se piensa conquistar poco a poco el territorio sovietico. Primero se hará un ataque a la Republica Sovietica China en todo el frente. Se le cercará y se establecerá un boycot permanente, luego se tenderá a conquistar mediante la fuerza, pedazo a pedazo el territorio sovietico. Se buscará los medios para consolidar la influencia del Kuomintang en los territorios conquistados, mediante el aniquilamiento de la población. El establecimiento de campos de concentración en distritos apartados de las regiones sovieticas serán empleados para las poblaciones aquellas que se revelen en contra de las operaciones del Kuomintang.

El Gobierno del Kuomintang se prepara con mayores fuerzas en esta campana. Pues es necesario "destruir el comunismo en China" para dejarle el paso franco al imperialismo. Según las "teorías" de los ideólogos del Kuomintang, la China no se puede industrializar sin la ayuda del capital financiero extranjero.

Más de 10,000 camas han sido enviadas en estos momentos a Nanchang, en la provincia de Kiangsi, para suplir los hospitales; pues se esperan sangrientos combates y miles de heridos. Las primeras batallas se han librado ya, y han resultado en verdaderos fracasos para Nankin. El lansquenete von Seeck, el antiguo comandante en jefe de la Reichswehr, el hero de Tarnow y de Gortlix, y antiguo jefe del estado mayor del general Makensen, el general de la "republica democratica alemana" que durante años enteros gozó del apoyo de la socialdemocracia, está ahora vendido al ejército contrarrevolucionario del Gobierno de Nankin, y es el que prepara todos los planes de ataques contra la Republica Sovietica China. En estos momentos también, en que se libran las primeras batallas contra el Ejército Rojo que pelea bravamente, el lansquenete von Seeck, con todos sus títulos militares, solo ha recogido derrotas tras derrotas.

Ciertos retrasos ha sufrido la ofensiva del Kuomintang, y estos se han debido, de acuerdo a los informes de la prensa capitalista, a que el Generalísimo Chang-Kai-shek